

## La multiplicación de los panes y los peces

Antonio G. Valdecasas Museo Nacional de Ciencias Naturales (Madrid)

Esta es una reflexión sobre bibliotecas y documentación, en la que me gustaría exponer dos puntos de vista diferentes: el del usuario y el del profesional de bibliotecas y limitándome siempre al ámbito de mi experiencia, la biología.

### El usuario

Se pueden establecer dos categorías de usuarios: los de aquellas disciplinas con una velocidad de renovación de la información alta, sobre todo ciencias biomédicas. Para los que trabajan en estas disciplinas, el pasado bibliográfico es un “ayer” inmediato, quizás no más de 10 años. Además suele ser un usuario de bibliografía muy especializada. Y está ese otro tipo de usuario que por la naturaleza de su trabajo no se puede restringir tan poco en el tiempo, pues de hecho el mayor número de publicaciones que consulta suelen tener una antigüedad mayor de 10 años (Este número 10 no es algo mágico, es tan arbitrario como cualquier otro, pero al menos es el que toman de referencia los del SCI para establecer sus estadísticas). Un caso típico de este tipo de usuario son los taxónomos y sistemáticos, modernamente llamados especialistas en biodiversidad. Estos usuarios suelen realizar consultas de bibliografía muy amplia.

A los primeros les interesa tener un acceso rápido a la literatura. Interesa sobre todo lo que se acaba de publicar, y obtenerlo cuanto antes. Actualmente son cada vez más las revistas que además de tener sus últimos años en red, permiten acceder al último número antes de que llegue la versión en papel a las bibliotecas. Para este tipo de usuario la máxima es: “La biblioteca soy yo”. En este tipo de disciplinas muy inmediatas, lo que cuenta son buenas herramientas de búsqueda y selección en bases de datos bibliográficos y acceso al documento final, además de poder manipularlo de forma cómoda, para incluir citas bibliográficas sin engorrosos cambios de formatos. Este tipo de usuario marca la pauta de evolución de los servicios de información, porque lo que se necesita para el trabajo cotidiano es lo que se reclama a estos servicios: acceso no restringido a resúmenes y textos completos de artículos y manejo sencillo de ellos. Obviamente lo que pide este usuario debería tener un correlato en equipamiento, lo que no es fácil de obtener. El “boom” informativo está poniendo de manifiesto la infancia informática en la que todavía vivimos. El software es tonto; el hardware primitivo; el volumen de información, astronómico para poder moverse por él, al menos, con un criterio jerárquico de lo importante a lo banal. Este ideal de usuario-biblioteca sólo será posible (exagerando un poco), cuando los ordenadores cuenten con terabytes de memoria en los discos duros (¿dentro de dos años?), mientras que ahora se cuenta con 20 ó 30 gigas, un software inteligente (¿dentro de dos siglos?), y por supuesto mayor memoria RAM y velocidad para poder hacer todas las operaciones que implica el manejo de grandes volúmenes de información, instantánea o casi.

Para el otro tipo de usuario no hay literatura obsoleta. Un especialista de un grupo animal o vegetal debe tener en cuenta todo lo que se ha publicado hasta la fecha antes de describir un organismo nuevo (asumo que en parte de las humanidades pasa algo parecido). No quiere esto decir que estos usuarios no se beneficien de las publicaciones electrónicas, pero frecuentemente más del 90% de su bibliografía está en monografías y artículos con muchos años de antigüedad. El lema de este usuario es: “Yo soy de la biblioteca.”

### La biblioteca

¿Qué debe hacer la biblioteca? Pues multiplicar los panes y los peces:

\* Dar el máximo acceso electrónico que se pueda.

\* Quedarse con copias impresas de toda la información (si hay algo frágil y perecedero son los soportes electromagnéticos). En mi centro -y perdón por la personalización- soy de los pocos que conserva un ordenador con disquetera de 5 ¼ y de 3 ½ . Algunos libros de la década de los 90 incluían disquetes de 5 ¼. No me consta que se haya pasado esa información a 3 ½ . De hecho, ¿queda recogido eso en ALEPH? ¿Se podría hacer una búsqueda por “disquetes de 5 ¼ para poder pasar esa información a un soporte más reciente? ¿ Se ...? ¿Quien se encargará de pasar los CDs a DVD en un futuro próximo? etc.

\* Facilitar herramientas de archivo bibliográfico y sistemas inteligentes de tratamiento bibliográfico (como los sistemas de búsqueda cruzadas en múltiples bases de datos que ofrecen ya algunas organizaciones en red)

\* Sistemas óptimos de almacenaje de información: cómo crearse una biblioteca virtual ad hoc.

\* Conservar la bibliografía tradicional como se había estado haciendo hasta ahora.

\* Incorporar al fondo las nuevas revistas electrónicas, tanto las que ahora son de pago como las gratuitas (en el ámbito de mi centro al menos dos revistas de calidad: Palaeontologia Electronica y Conservation Ecology son de libre acceso desde sus inicios.)

No va a ser fácil.

(Gracias a Pepe Fernández y Luis Maria Carrascal, del MNCN por sus muy útiles comentarios)